

# Juegos Florales de Galicia (IV): Juegos Florales de Betanzos (1946)

JOSÉ-DOMINGO VALES VÍA\*

## Sumario

En esta cuarta entrega se ofrece una nueva aportación sobre los Juegos Florales celebrados en nuestra ciudad, el 19 de agosto del año 1946, organizados con motivo de las fiestas patronales, en su quinta edición.

## Abstract

This fourth edition includes a new contribution about the Juegos Florales that was celebrated in our city on the 19<sup>th</sup> of August in the year 1946, organized to take place during the fifth city's edition of the festival.

## 19 de agosto de 1946

Habrían de pasar veintiocho largos años desde la realización de aquellos debatidos *Juegos Florales* del dieciocho, realizados por la *Irmandade da fala*, hasta que, nuevamente Francisco Vales Villamarín, en esta ocasión como Cronista Oficial de la Ciudad, ideaba y proponía al Ayuntamiento la organización de un nuevo Certamen Literario, que tanto podía significar en el ámbito local, así como una magnífica proyección histórica y cultural en otras latitudes.

Desde principios de aquel año de 1946 -puedo recordar su ilusión por este evento-, comenzó a planear los temas que serían propuestos, a contactar con los posibles jurados y a solicitar de diferentes autoridades la donación de premios, procurando realzar con estos apoyos la solemnidad que proyectaba recrear.

A partir del mes de mayo y aprovechando la amistad con diversos periodistas de la prensa regional, desde el Ayuntamiento, comenzaron a enviarse diferentes notas informativas relacionadas con los «próximos Juegos Florales de Betanzos», para su publicación y difusión. Las reseñas y referencias, no sólo salían a la luz, transcribiendo literalmente las condiciones y los temas señalados para la



Imagen 1. Portada del folleto de convocatoria de los Juegos Florales.

---

\* **José-Domingo Vales Vía** es militar retirado. Diplomado en Heráldica y Vexilología. Fue galardonado en los *Juegos Florales* «Liceo Recreativo de Betanzos», en el año 1961, con motivo de su primer centenario; laureado con la Flor Natural, por la Asociación «Hogueras de San Juan», de La Coruña y, asimismo, en los *Juegos Florales* organizados por los «Caballeros de María Pita», recibiendo idéntica distinción. Coordinó la *Obra Completa de Francisco Vales Villamarín*, su padre, que fuera Cronista Oficial de la Ciudad brigantina. Es autor de los libros *Enrique García Asensio, biografía incompleta*; *No regalo da noite estrelecida* (Biografía de Francisco Vales Villamarín), *Nuestros símbolos* (Escudo y bandera del Ayuntamiento de Valmojado, en la provincia de Toledo) y *El manuscrito apócrifo de Elviña*.



Imagen 2. Comisiones y designación de Reina y Damas de honor.

participación -doce en total-, sino que incluían *-motu proprio-*, su felicitación al Ayuntamiento, por haber «tenido el acierto de organizar unos Juegos Florales que serán la nota de cultura y sentido artístico en el programa de fiestas de la simpática ciudad del Mandeo»<sup>1</sup>.

La tarea no fue fácil de llevar a cabo. Mientras en los anteriores *Juegos Florales*, era un «bon fato de rapaces ategados de fondo amor á Terra», quienes habían acometido aquella convocatoria a la sombra de la «Yrmandade da Fala de Betanzos», ahora, Vales Villamarín, se enfrentaba solo al evento, con el único apoyo moral de quienes habían atendido su petición, pero sin mucha colaboración humana, ni tampoco mucho calor moral por parte de las instituciones oficiales.

Muy pronto se hizo correr y propagar el temario y las bases, así como la cuantía de los premios y las personalidades y organismos que los otorgaban, dándose a conocer, no solamente a través de la colaboración periodística, sino de los impresos confeccionados en la imprenta de Villuendas (Imagen 1), único taller tipográfico y máximo colaborador, no sólo del concejo municipal, sino por atención -en muchas ocasiones- a Vales. Un total de siete mil quinientas pesetas de premio, repartidas entre los doce apartados previstos y que ahora enunciamos.

**Convocatoria**

- I. *Canto a Betanzos*. Poesía escrita en castellano, con libertad de metro. Premio: FLOR NATURAL y mil pesetas, donadas por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia.
- II. *Elogio de la mujer betancera*. Tríptico de sonetos en lengua gallega. Premio: Quinientas pesetas.
- III. *Novela breve de carácter histórico y ambiente local*, en gallego o castellano. Premio: Quinientas pesetas.
- IV. *Estudio biobibliográfico del ilustre catedrático y publicista don Salvador Cabeza León, hijo de Betanzos*. Premio: Quinientas pesetas.
- V. Artículo de propaganda turística de la ciudad, para su publicación en la Prensa española. Premio: Quinientas pesetas.
- VI. *¿La fiesta de los Caneiros guarda alguna relación con la Vinilia Rústica que celebraban los romanos?* Premio: Quinientas pesetas.
- VII. *Normas para el establecimiento de un matadero industrial en Betanzos*. Premio: Mil pesetas, donadas por el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación.

1 *La Voz de Galicia*, 21 de mayo de 1946.

- VIII. *Estudio urbanístico de la ciudad*. Premio: Mil pesetas.  
 IX. *Página musical sobre motivos populares de la comarca*. Premio: Quinientas pesetas.  
 X. *Pintura o dibujo con asunto brigantino*. Premio: Quinientas pesetas.  
 XI. *Colección de fotografías artísticas de Betanzos*. Premio: Quinientas pesetas.  
 XII. *Boceto de monumento dedicado a los antiguos gremios de la localidad*. Premio: Quinientas pesetas, de la Delegación Comarcal de Sindicatos.

A excepción del segundo apartado, que especificaba su presentación en lengua gallega, así como el tercero -«Novela breve...»-, que admitía ambas lenguas, hemos de resaltar que, el resto, no mencionaba idioma preferente.

La totalidad de trabajos presentados ascendió a sesenta y seis, destacando sobre los demás, el primer apartado, al que concurren veinticinco poemas, de los que solamente un tercio estaban escritos en gallego.

Formaron parte de los diferentes jurados, los siguientes miembros: Sebastián Martínez Risco, Julio Rodríguez Yordi, Joaquín Freyre de Andrade, Leandro Carré Alvarellos, Manuel Casás Fernández, Tomás Dapena Espinosa, Ramiro Prego Meirás, Manuel Álvarez García, Fernando Cortés Bugía, Alfonso Rey Teijeiro, Víctor Pariente Herrejón, Rvdo. P. Francisco Blanco de la Rosa, José Veiga Roel y Javier Teijeiro Bugallo.

El día 11 de agosto, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, se reunía el Consejo directivo de los Juegos -Imagen 2-, acordando, por unanimidad, aceptar las propuestas de los respectivos jurados y galardonar los trabajos siguientes:

### Premiados

- Premio de honor y flor natural, al poema de D. José María Díaz Castro, de Villagarcía.  
 Segundo premio de honor, a la composición de D. Manuel Barbeito Herrera, de La Coruña.  
 Tercer premio de honor, al canto heroico a Betanzos, de D. José Antonio Ochaíta, de Madrid.  
 Accésit, a la poesía del P. Luis Martínez, de Betanzos.  
 Premio al tríptico de sonetos de D. José María Díaz Castro, de Villagarcía.  
 Premio a la novela de D. Ramón Villar Ponte, de La Coruña.  
 Premio al «Estudio biobibliográfico de don Salvador Cabeza León», cuyo autor es D. Enrique Fernández Villamil, de Pontevedra.  
 Premio al artículo de D. Alejandro Barreiro Noya, de La Coruña,  
 Accésits a los artículos de don Manuel Rabanal, de Santiago, y D. Manuel Monteagudo, de La Coruña.  
 Premio a la monografía de don Luis Monteagudo, de La Coruña.  
 Premio al trabajo de D. José Mosquera Nocelo, de Canido (Vigo).  
 Premio a la página musical presentada por D. Manuel Fernández Amor, de La Corona.  
 Premio de pintura, a D. Emilio de la Iglesia Caruncho, de La Coruña.  
 Accésit a D. Manuel Méndez Pena, de La Coruña.  
 Menciones honoríficas a D. Luis Quintas Goyanes y D. José Ramón Villar Chao, ambos de La Coruña.



Imagen 3. José María Díaz Castro, premiado con la Flor Natural. (Fotografía publicada en el Anuario Brigantino, en 1948).



Imagen 4. Diploma entregado por la Reina de los Juegos Florales al poeta premiado con la Flor Natural.

El fallo se dio a conocer por medio de la prensa con la debida oportunidad, habiéndose notificado igualmente a todos los autores de los trabajos galardonados, a quienes, al propio tiempo, se invitó para asistir a la solemne entrega de premios y diplomas.

Todavía, entre mis recuerdos de infancia, mantengo viva la estampa en la que la Corporación Municipal, «bajo mazas», acompañada de las gentiles señoritas que formaban la *Corte de Amor* de aquellos quintos *Juegos Florales* brigantinos, se deslizaba por la actualmente denominada Rúa do Castro -antes, Sánchez Bregua-

camino del desaparecido «Gran Cine Capitol», en donde había de tener el acto poético-literario. Encabezaba la señorial y noble comitiva, la reina de los Juegos, Agueducha González García, a quien daba el brazo don Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya (Imagen 6) y, en aquella memorable jornada, mantenedor del evento, mientras la danza de marineros brincaba de arriba a abajo, al ritmo marcado por los compases que la Banda Municipal hacía sonar, bajo la escrutadora mirada de su impertérrito director, Víctor Pariente<sup>2</sup>.

## Desarrollo

Tal como se había anunciado en los diferentes medios de comunicación de carácter provincial y regional, así como en el *Programa de Fiestas* que habitualmente se editaba y continúa editándose, con motivo de las fiestas «en honor al Patrono tutelar de la Ciudad, el glorioso San Roque», los actos dieron comienzo poco antes de las ocho de la tarde, cuando se organizó en el Ayuntamiento la brillante comitiva que habría de trasladarse al Cine Capitol, pues a causa del mal tiempo el solemne acto no pudo celebrarse al aire libre, en la Plaza de los Hermanos García Naveira, como estaba anunciado en el citado programa de festejos. (Imagen 5).

El día amaneció borrascoso y muy pronto, se decidió trasladar el acto previsto para otro lugar, a cubierto y suficientemente amplio para acoger al numeroso público asistente. Durante la mañana de ese día hubieron de trabajar afanosamente, carpinteros, electricistas, jardineros y el personal del propio Cine Capitol, para adornar y enriquecer el escenario que habría de dar cabida y noble marco a la Reina de los Juegos con su encantadora Corte de Amor, autoridades y autores premiados. Finalmente, después de una improvisada y laboriosa jornada, el recinto apareció magníficamente engalanado con guirnaldas de flores y reposteros, presentando un aspecto vistosísimo.

A la hora prevista, ante el portal del Ayuntamiento formaron los «mómaros», gigantes y cabezudos, acompañando a los grupos de danzas gremiales. En una parte los circunspectos

1 *No regazo da noite estrelecida* (Biografía de Francisco Vales Villamarín), escrita por José-Domingo Vales Vía y editada por el Ayuntamiento de Betanzos, en 2012.

representantes de la hermandad de labradores -sobrios y estáticos-, frente a los «mareantes» o danza de marineros que, con sus pintados arcos de listas rojas y azules sobre fondo blanco, alineaban un polícromo y zarandeado palio, bajo el que pasarían la Reina, sus damas, los miembros del Concejo y personalidades invitadas. En ese preciso momento, la banda municipal, dejaría oír los graves y majestuosos compases del himno nacional. Mientras, en lo alto de la «torre municipal», recias y veteranas manos harían lanzar a los cuatro vientos el ronco sonido de su ancestral campana, mezclándose con los ecos de la bulliciosa gente que, curiosa, contemplaba la salida de la comitiva.

En la Plaza se había congregado una nutrida multitud, la cual acogió con grandes aplausos y cariñosas muestras de simpatía la aparición de la Reina de aquellos Juegos, señorita Águeda González García con su esplendoroso cortejo.

Al estruendo de «potentes bombas de palenque», la comitiva inició su desfile hacia el lugar del acto. En dicho séquito figuraban, escoltando el pendón municipal, los miembros de la Corporación, presididos por el alcalde, don Tomás Dapena Espinosa, a quien acompañaban el presidente de la Diputación Provincial, don Emilio Romay Montoto, el oficial mayor de la subsecretaría de Educación Popular, don Nicolás Arias Andreu; el inspector general de los servicios de las Delegaciones Provinciales de Educación Popular, don Juan Díaz Martínez, y otras destacadas personalidades, según relacionaba al siguiente día la prensa coruñesa. Daban escolta a la Reina, dos pajes de honor, alguaciles y veedores.

El pueblo en masa y oleadas de avisados visitantes presenciaban el colorista cortejo que, lentamente, avanzaba al son del repique de la campana de la torre municipal y de las alegres composiciones musicales interpretadas por la banda, bajo el continuado y atroz estampido de cohetes y ruidosas bombas. Al llegar a las inmediaciones del teatro, los componentes de la danza de marineros, cubrieron un techo con sus coloreados arcos para dar paso a la Reina quien, del brazo del mantenedor, hizo su entrada en el teatro, acompañada de su Corte y el resto de personalidades.

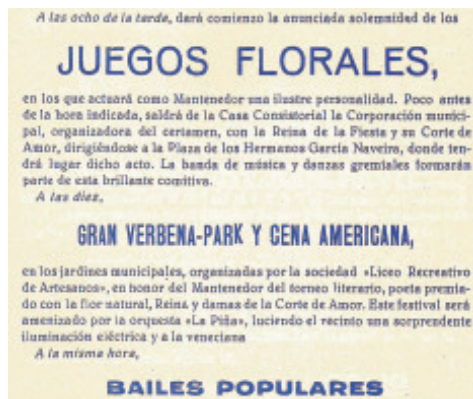


Imagen 5. Anuncio del acto, inserto en el Programa de Fiestas.



Imagen 6. Excmo. Sr. D. Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, mantenedor de los Juegos Florales.



*Imagen 7. Reproducción de la página en la que el primer número del Anuario Brigantino, publicado en 1948, hacía referencia a los actos celebrados con motivo de los Juegos Florales del año 1946.*

Vales Villamarín, Cronista de la Ciudad, promotor y organizador de aquellos *Juegos Florales*, con anterioridad, había pedido al Músico Mayor, Víctor Pariente, que ensayase para este preciso momento -ofrecida como sorpresa-, la desusada *Marcha procesional del Antiguo Reino de Galicia*, a lo cual no ofreció el director inconveniente alguno. La sorpresa, en un instante muy acariciado por el lúcido Cronista, fue escuchar el Himno Nacional, siempre utilizado en los solemnes acontecimientos, pero no acorde con las circunstancias que el momento requería, además de haberlo previsto y dispuesto como coordinador y responsable del evento y su desarrollo.

Magnífica y solemne fue la velada literaria que tuvo lugar en el mencionado cine, con asistencia -además de los premiados- de escritores, pintores y poetas de la diversidad cultural gallega, quienes realzarían con su presencia el magistral acto. El local, completamente abarrotado de público, prorrumpió en los más

cálidos aplausos al aparecer la reina de la fiesta, Agueducha González García<sup>3</sup>, y las señoritas que componían su Corte de Amor, las cuales resplandecían por su notable belleza. Componían este ramillete de blanco resplandor, las señoritas Lolita Núñez Rodríguez (1), Berta Cayón Valenciano (2), Merceditas Bíurrun Eraña (3), Cherolas Núñez Fernández (4), Merceditas Fernández Rodríguez (5), Yoni Sánchez Fernández (6), Araceli Núñez Coral (7), Lucita Leis Bugallo (8) y María Luisa Ramírez de Arellano (9). (Imagen 8). Sus magníficos vestidos realzaban la belleza de todas ellas. Como pajes intervinieron los niños Javier Teijeiro Vidal y José Antonio Veiga Sánchez.

<sup>1</sup> Curiosamente, su madre, Águeda García Iribarne -doña Águeda, como era reconocida en Betanzos-, en 1901, también había sido distinguida como Reina de los *Juegos Florales*, organizados por la redacción del periódico local *El Progreso*. (*Anuario Brigantino*, nº 33. Año 2010. Página 409).

### Discurso del mantenedor

Terminada la entrega de premios, el mantenedor de los *Juegos Florales*, marqués de Lozoya, pronunció una bellísima pieza oratoria en la que glosó los tres temas peculiares que los representan: Patria, Fe y Amor.

Inició su elocuente discurso, agradeciendo la invitación «a tomar parte en esta fiesta de alta espiritualidad y delicada poesía», y haciendo un sutil y bellissimo elogio de nuestra tierra.

Hoy entre estas piedras venerables de Betanzos, entre estas iglesias y conventos, entre estos palacios blasonados, creo haber realizado el sueño de aquel arqueólogo del cuento de Andersen, que consiguió dar marcha atrás al reloj del tiempo y revivir su época preferida que tanto le enamoraba en sus lecturas. Hoy me parece hallarme lejos de la caótica y confusa Europa actual, en una corte del siglo XIII, acaso, la del rey Alfonso el Sabio, el enamorado de las estrellas, el rey criado en Galicia y que cantó en gallego sus amores [...]. Estamos en esta vieja ciudad de Betanzos, en la gentil Galicia; en la ciudad del espíritu delicado que sabe celebrar esa fiesta única de los Caneiros, combate naval en que no se emplea otra metralla que flores y risas sobre el misterio incomparable de la ría color de esmeralda. Hemos oído el canto delicadísimo de los vates y es tiempo en que un viejo caballero, curtido en lides de poesía, levante su voz para ser mantenedor de la fiesta. Heme aquí dispuesto a cumplir con mi deber.

Bien quisiera poder hablar vuestra dulce lengua gallega, la de los trovadores medievales que tan suavemente componían sus cantares de amigo, la de Alfonso X y la de Rosalía de Castro y Curros y Enriquez, porque entre las lenguas de nuestra España solamente la gallega tiene el número cadencioso, la armonía apacible que son precisas para hablar de amor

Después de entonar un panegírico sobre las excelencias de la recuperada España de aquel entorno -paso obligado en la época-, conjugando el don de la diversidad con la unidad esencial, como un «juego entre estos dos factores antitéticos, unidad y diversidad, esencial para comprender la geografía, la historia y la cultura de España», habló, con palabras de enamorado, de la rica diversidad de las regiones españolas y de su fuerte trabazón histórica.

### LOS JUEGOS FLORALES DE 1946



*Imagen 8. Reproducción de la página del Anuario Brigantino, del año 1948, en la que aparece la Reina de los Juegos Florales, rodeada de su Corte de Amor; (Véanse sus nombres en el texto de esta misma página).*



*Imagen 9. Reina de los Juegos Florales dando el brazo al mantenedor, en la comitiva que se dirigía al lugar de la celebración.*

¿Cuál es el medio de encontrar un equilibrio entre estas fuerzas contrapuestas? No será el intentar destruir esta variedad innumerable que es la principal riqueza de nuestra España. Amemos las lenguas vernáculas en que se han dicho y se han escrito tan bellas cosas, las costumbres y el hogar de cada una de las comarcas en que España se repartió, pero propongámoslo un ideal tan alto, tan fuerte, tan bello, que aúne todas las voluntades y gane todos los corazones en un esfuerzo común. Esta fue la política de nuestros grandes reyes. Nada destruyeron los Reyes Católicos de la diversidad de cada uno de los países que constituían su Imperio; pero abren ante ellos rumbos de grandeza infinita en las rutas oceánicas. Ni Felipe II intentó en lo más mínimo extender sobre la Península un rasero unificador; pero propuso a los españoles, castellanos o gallegos, catalanes o navarros, la lucha por el catolicismo en Europa, la defensa de la Cristiandad ante el peligro eterno del Oriente, la extensión del Reino de Cristo por países remotos, y el alma hispánica vibró una siempre.

En su excelente pieza oratoria, el marqués de Lozoya, ensalzó las maravillas de España y, sobre todo, de Galicia, significando que en la formación de los ideales de la varia y diversa España era en gran parte obra de los gallegos.

Según la tradición, fue en Galicia donde se encendió primeramente la llama de la Fe [...]. A tierras gallegas arribó aquel venturoso navío que conducía el cuerpo del Apóstol, que fue el foco espiritual que iluminó nuestra Cristiandad [...] y así desde Roncesvalles hasta Compostela se fue formando el «camino francés», [...] viejo itinerario para uso de los peregrinos, como el «Codex Calixtinus» [...]. Cuando los hombres malvados atacaban a los viajeros indefensos para robarles, algunos caballeros se agruparon para defender a los peregrinos y así surgió la Orden Militar de Santiago, de tan gloriosa historia en la Reconquista. A lo largo del «camino francés», se fue formando el arte románico, el que fue capaz de construir estas iglesias de Betanzos: Santiago, San Francisco, Santa María del Azogue, y que vino a ser el arte oficial de la Cristiandad. Por el camino de Santiago vinieron los cantares de gesta, que luego se descomponen en nuestro riquísimo romancero.

Y a esta gran nación que así se iba formando a lo largo del Camino de Santiago, fue Galicia quien la enseñó a cantar. Acaso la poesía lírica fluye en esta tierra gallega en que todo, el rumor constante del mar, la música del follaje de las arboledas, la plácida corriente de arroyos y fuentejillas, enseñan a cantar. [...] Fue Galicia, os digo, la que enseñó a cantar a España y como se estimó que la lengua castellana era demasiado ruda y que no podía expresar con todos sus matices las sutilezas del amor, los trovadores aprendieron a hablar en gallego. Así en el siglo XV escribía el magnífico señor de los Proverbios, don Iñigo López de Mendoza, marqués de Santillana: «...non ha mucho tiempo cualesquier decidores e trovadores destas partes, agora fuesen castellanos, andaluces o de la Extremadura, todas sus obras componían en lengua gallega o portuguesa...». Y así en gallego compone sus poemas el Santo Rey Fernando y sus cantigas maravillosas el Sabio Rey Alfonso y los trovadores en la corte del rey don Juan.



El marqués de Lozoya, en este discurso, de gran brillantez literaria, tuvo para Galicia, su cultura, su paisaje y su folklore, palabras elocuentísimas y muy sentidas.

Quiero acabar diciendo solamente que no he venido a dar, sino a recibir en Betanzos, lecciones de cual sea el verdadero sentido de estas tres divinas palabras: Fe, Patria y Amor. A poco de entrar en vuestra ciudad, me recogí en la iglesia de San Francisco, y en aquel amplio recinto, sumido en una delicada penumbra, no había piedra que de Fe, Patria y Amor no me hablasen. Toda la iglesia, en cada una de sus piedras labradas y de sus altares, es un poema escrito por la fe de nuestros mayores, aquella fe recia hasta hacer milagros y que en Betanzos tiene una voz de inefable poesía en el rumor de las campanas de sus iglesias de Santiago, Santa María y San Francisco, que es ciertamente el alma mística, profundamente espiritual, cristiana hasta los huesos y hasta la médula, de la vetusta ciudad. Y pensaba en la Patria contemplando en su sepulcro, dormido, con su gesto fijo sobre la cruz de su espada, a Fernán Pérez de Andrade, el Bueno. [...] Pues bien, este gran patriarca, fiel servidor de sus reyes, ha sido un gran bienhechor de su Patria. Él fue fundador de iglesias, de conventos famosos, que son todavía lo permanente y lo eterno de Betanzos, y que eran en el siglo XIV recintos de piedad y de cultura en que se iba formando el alma de Galicia y el alma de España. Y ante los sepulcros de hidalgos y de nobles damas, que apoyan los pies en un perrillo, pensaba en el único amor santo de la tierra, que es el que aspira a ser eterno. No hay amor verdadero sin este concepto de eternidad.

Fe, Patria y Amor: Betanzos me ha dado, yo os lo aseguro, de estos tres sublimes conceptos, la más bella lección<sup>4</sup>.

El discurso del Director General de Bellas Artes, don Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, gustó muchísimo y produjo honda impresión.

### Fin de fiesta

Terminada la intervención del mantenedor, que fue larga y entusiásticamente aplaudida, el Alcalde dio por terminados estos *Juegos Florales*.

El inmenso gentío que llenaba la Plaza de los Hermanos García Naveira, siguió la lectura de los trabajos premiados y el discurso del marqués de Lozoya por medio de una magnífica instalación de altavoces, tributando ensordecedoras y efusivas ovaciones.

Con la misma ceremonia y orden que a su llegada, volvió a formarse la brillante comitiva para regresar al Ayuntamiento, donde la Reina de la fiesta, con su Corte de Amor, autoridades y personalidades, presenció desde el balcón, una magnífica exhibición a cargo del conjunto de danzas gremiales, la cual resultó muy lucida. Todos los presentes, tanto poetas, como autoridades, así como la bellísima Reina de los Juegos y su corte, se deshicieron en calurosos elogios por la elegancia de los pasos y movimientos y la tradición artística que se conserva en el pueblo brigantino<sup>5</sup>.

Por la noche, en el Liceo, se celebró una cena, que fue presidida por la Reina de los Juegos, acompañada por su corte y el marqués de Lozoya.

El esplendor de estos *Juegos Florales* fue muy grande, llegándose a vivir un inolvidable día y constituyendo un brillante índice de cultura y espiritualidad para la Ciudad de Betanzos de los Caballeros.

4 Publicado íntegramente en el tercer número del *Anuario Brigantino*, en el año 1951.

5 Extractado de la prensa coruñesa, publicado al día siguiente.



Imagen 10. Portada del primer número del Anuario Brigantino.

Lamentablemente, poco eco o casi ninguno, tuvo en la prensa regional este solemne acto, contrariamente a otras ocasiones anteriores, pues nada más que los periódicos coruñeses ofrecieron amplia reseña del acto. Por su parte, la «Revista de Galicia mensual ilustrada», *Finisterre*, en su número de octubre, dio información que revelamos en las siguientes líneas.

En Betanzos, la vieja y luminosa ciudad serpenteada por el azogue de su ría transparente, en la que se miran las afiladas torres que surgen de la urbe como mástiles de velero para registrar los acaecimientos de infinitas singladuras; en la ciudad empinada, de portadas y de capi teles románicos, se han celebrado *Juegos Florales*, en los que actuó de mantenedor el Excmo. Sr. Marqués de Lozoya. Ofrecemos instantáneas de este solemne acto y nos honramos en reproducir la composición literaria que ha merecido el segundo premio de honor<sup>6</sup>.

### Anuario Brigantino

Desde mucho antes de estos *Juegos Florales* anidaba en la cabeza del Cronista brigantino, Francisco Vales Villamarín, la idea de fundar una revista que transmitiese los acontecimientos anuales del pueblo, acompañados de documentos históricos relacionados con el municipio «escondidos» en el batiburrillo del archivo municipal-, así como otros trabajos ocasionales fruto de la pluma, de los pinceles o la cámara fotográfica, de muchos vecinos betanceiros amantes de las artes y las letras.

Pero fue a raíz de este certamen literario, cuando decidió materializar su proyectado sueño. En principio, tuvo como propósito dar publicidad solamente a los discursos, artículos literarios y poemas premiados en dicho certamen. Con él intentaba resucitar aquel fascículo de infortunado recuerdo que, editado por la *Irmandade da Fala*, de Betanzos, había recopilado cada uno de los trabajos galardonados en los *Juegos Florales* del año dieciocho. Éste, a su vez, pretendía seguir la huella transmitida por «el ilustre patricio D. José Pascual López Cortón», editor en glorioso volumen, del *Álbum de la Caridad. Juegos Florales de La Coruña en 1861*. En él se recogen todos los escritos, en verso y prosa, premiados en el certamen de la ciudad herculina y al cual, algunos aduladores, han dado en designarlos como «primeros Juegos de Galicia», cuestión discutible, a la vista de lo expuesto en nuestro anterior trabajo editado en estas mismas páginas<sup>7</sup>.

Pronto afianzó Vales su objetivo, perfeccionando la primitiva idea y acoplando ambos propósitos. Su nuevo proyecto sería la edición de un folleto en el que se dieran a conocer tanto los acontecimientos anuales de carácter local, como los trabajos premiados en los citados *Juegos Florales* y otro tipo de aportaciones documentales relacionadas con la Historia Local, la Etnografía, Bellas Artes, Administración Municipal y cualquier otro motivo de trascendental interés para el pueblo.

6 «Finisterre», dirigida por su fundador, Emilio Canda. Año IV. Número 31. Editada por «Gráficas reunidas, S.A.» Madrid.

7 Juegos Florales de Galicia (I). Anuario Brigantino, número 32. Año 2009. Página, 433.

Así nació en 1948, el hoy afamado *Anuario Brigantino* (Imagen 10), bajo el capital patrocinio del Ayuntamiento, que -como bien expresaba en su momento, el periódico *Faro de Vigo*- «publica a sus expensas esta obra, en la seguridad de que con ella se hace una buena siembra que quisiéramos ver fructificando en otras corporaciones de la región. Nos va en ello el conocimiento de la propia historia y la divulgación de nuestros valores de eternidad».

Alfredo Erias Martínez, sucesor en la dirección del citado libro, plasmó en acertadas y concretas palabras, la erudita función de esta publicación investigadora, y que se recogen en un folleto dedicado a la figura de Francisco Vales Villamarín, titulado *Lembranza no centenario do seu nacemento*, editado con motivo de la inauguración de la Sala «Cronista Vales Villamarín», en el Archivo Municipal.

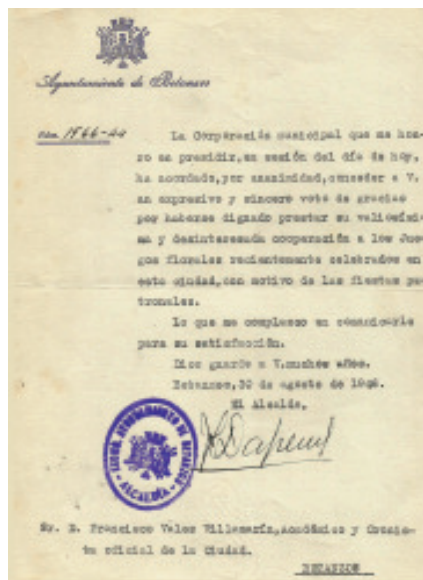


Imagen 11. Oficio del Alcalde dirigido al Cronista Oficial de la Ciudad.

O día 10 de agosto de 1948 rematouse de imprimir nos «talleres gráficos de Manuel Villuendas» a que probablemente sería a súa obra de maior transcendencia: o ANUARIO BRIGANTINO.

Estaba editado polo Concello de Betanzos e saíu baixo a dirección de Don Francisco os anos: 1948, 1949, 1951 e, logo de trinta de silencio, volveu no 1981, cando as forzas e a propia vida do mestre tocaban ó seu fin. Pero esta obra non morreu con el, posto que desde esa data aparece ininterrumpidamente.

La imaginada y novedosa publicación de Vales mantendría el objetivo final, complementando la serie de trabajos premiados con la intención de dar a conocer muchos otros relacionados con los monumentos, las tradiciones betanceiras y su bisbarra mariñana.

Un proyecto editorial tenazmente concebido que llegaría a expresar, por sí mismo, la voluntad manifiesta de quienes, posteriormente, fueron dándole su apoyo y cuyo espíritu proclamaba la independencia de la investigación y exposición histórica respecto de la propia conciencia del autor, único responsable de sus teorías.

Efectivamente, tal y como tenía previsto, en el primer número publicaría tres de los trabajos premiados: *El cántico de la ciudad*, poema premiado de José María Díaz Castro; *Betanzas de los Caballeros* (Semblanza moderna de un pueblo secular), original de Alejandro Barreiro Noya<sup>8</sup>, y *Normas para el establecimiento de un matadero municipal en Betanzos*, de José Mosquera Nocelo.

En el *Anuario Brigantino* del año 1949, fueron publicados los siguientes: *Gentil anticipo*, de Manuel Rabanal; *Canto heroico a Betanzos* (en diez axiomas de fe), de José Antonio Ochaíta; *Mandéu*, cuento de Ramón Villar Ponte, y *Madrigal de la doncella*, soneto de Manuel Barbeito Herrera.

<sup>8</sup> Este artículo fue publicado en la revista del Centro Gallego de Buenos Aires, en 1947, según figura en una nota manuscrita de Vales Villamarín.

Por último, en 1951 -el año anterior, por circunstancias económicas, no fue publicado el *Anuario*-, se dieron a conocer en sus páginas, *¿La fiesta de los Caneiros guarda alguna relación con la Vinilia Rústica que celebraban los romanos?*, monografía de Luis Monteagudo; *Nascida d'un sono* (tríptico de sonetos en lengua gallega), de José María Díaz Castro, y *Admirarte y callar*, soneto de Manuel Barbeito Herrera<sup>9</sup>.

Todos estos trabajos habían sido premiados, como ya hemos mencionado oportunamente, en los *Juegos Florales* celebrados en Betanzos el día 19 de agosto de 1946.

### Reconocimientos

Todos los premiados, así como la Reina de los Juegos, su Corte de Amor, pajes y miembros del jurado calificador, fueron distinguidos con diplomas conmemorativos y acreditativos de su participación en los mismos, semejante al que insertamos en la imagen 4, cuyo diseño y realización fue obra del distinguido dibujante coruñés y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de La Coruña, Emilio de la Iglesia Caruncho.

Curiosamente, el organizador del evento, Vales Villamarín, recibió un oficio firmado por el Alcalde de Betanzos, en el que se le agradecía su colaboración. (Imagen 11).

La Corporación municipal que me honro en presidir, en sesión del día de hoy, ha acordado por unanimidad, conceder a V. un expresivo y sincero voto de gracias por haberse dignado prestar su valiosísima y desinteresada cooperación a los Juegos florales recientemente celebrados en esta ciudad, con motivo de las fiestas patronales.

Lo que me complace en comunicarle para su satisfacción.

### Fuentes consultadas

#### Bibliografía

Erias Martínez, Alfredo (1991): *Vales Villamarín: lembranza no centenario do seu nacemento*. Concello de Betanzos.

Vales Vía, José-Domingo (2012): *No regazo da noite estrelecida*. Concello de Betanzos.

Vales Villamarín, Francisco (2006): *Obra completa*. Briga Edicións. Betanzos.

#### Hemeroteca

*Anuario Brigantino*. Betanzos

*Centro Social Betanzos*. Buenos Aires

*Finisterre*. (Revista de Galicia mensual ilustrada). Octubre, 1946.

*Ideal Gallego, El*. La Coruña.

*Programa Fiestas Patronales de San Roque*. Betanzos, 1946.

*Voz de Galicia, La*. La Coruña.

#### Archivos y Bibliotecas

Archivo familiar. Toledo.

Archivo municipal. Betanzos.

Biblioteca municipal. Betanzos.

Biblioteca Nacional. Madrid.

Real Academia Gallega. La Coruña.

Sala Cronista Vales Villamarín (Archivo municipal). Betanzos.

---

<sup>9</sup> Los dos sonetos que se citan de este autor -publicados en 1949 y 1951, respectivamente-, forman parte de los seis que, bajo el título general *Pregón de Betanzos de los Caballeros*, fue galardonado con el segundo premio de honor, correspondiente al tema primero de los anunciados en las Bases.